



**Domus
Ecclesiae**

ARCHIDIÓCESIS DE TOLEDO

03

marzo

CARTA PARA EL SACERDOTE

Querido amigo sacerdote:

Querido amigo sacerdote, nos ponemos en contacto contigo para anunciarte que con motivo del día de San José, y el día de la Encarnación, te invitamos a que celebres con las “futuras mamás “ y con los ya “padres” de tu parroquia una Bendición específica para cada uno de ellos.

Son unos tiempos muy difíciles para ser padres. Las mujeres, y también los hombres ponemos cada día más excusas para negarnos, o retrasarlo: el trabajo ahora escaso, la economía, la falta de tiempo,...etc.

Sabemos que la Iglesia desea bendecir a las mujeres que han sido valientes y han tomado la decisión de traer un bebé a este mundo desoyendo tantas voces en contra que hay a su alrededor.

Así mismo la Iglesia también bendice a los padres de este mundo, que en ocasiones se sienten perdidos y desorientados en el acompañamiento y educación de sus hijos. Y que a veces pesa más la educación de la “calle” que la de su propia familia.

Te presentamos a continuación la pequeña catequesis que ayudará a “nuestras madres” y “padres”.

19 marzo
Solemnidad de San José

BENDICIÓN DE LOS PADRES

RITOS INICIALES

El celebrante dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

R. Amén.

El ministro, si es sacerdote o diácono, saluda a los presentes, diciendo:

El Señor Jesús, nacido de María Virgen, esposa del justo José, esté siempre con todos vosotros.

Todos responden:

R. Y con tu espíritu.

El celebrante dispone a los presentes a recibir la bendición con esta monición:

Con alegría y gratitud dirigimos nuestra mirada al Dios Providente que eligió a san José como padre bueno y prudente para ser custodio solícito de Jesús y María. Pidamos en esta celebración por todos los padres de familia, para que teniendo como modelo a san José hagan de sus hogares un lugar propicio para el servicio y honra de Dios.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Luego el lector, uno de los presentes o el mismo celebrante, lee este texto de la Sagrada Escritura:

Samuel 7, 4-5a. 12-14a. 16: El Señor Dios le dará el trono de David, su padre

Escuchad ahora, hermanos, las palabras del segundo libro de Samuel:

En aquellos días, recibió Natán la siguiente palabra del Señor:

-«Ve y dile a mi siervo David: “Esto dice el Señor: Cuando tus días se hayan cumplido y te acuestes con tus padres, afirmaré después de ti la descendencia que saldrá de tus entrañas, y consolidaré su realeza. Él construirá una casa para mi nombre, y yo consolidaré el trono de su realeza para siempre. Yo seré para él padre, y él será para mí hijo.

Tu casa y tu reino durarán por siempre en mi presencia; tu trono permanecerá por siempre.”»

Palabra de Dios

A continuación se recita o canta el siguiente:

Salmo responsorial

Sal 88, 2-3. 4-5. 27 y 29 (R.: 37)

R. Su linaje será perpetuo.

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.

Porque dije: «Tu misericordia es un edificio eterno,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad.» **R.**

Sellé una alianza con mi elegido,
jurando a David, mi siervo:

«Te fundaré un linaje perpetuo,
edificaré tu trono para todas las edades.» **R.**

Él me invocará: «Tú eres mi padre,
mi Dios, mi Roca salvadora.»

Le mantendré eternamente mi favor,
y mi alianza con él será estable. **R.**

El celebrante, según las circunstancias, exhorta brevemente a los presentes, explicándoles la lectura bíblica, para que perciban por la fe el significado de la celebración.

PRECES

A continuación tienen lugar las preces. El celebrante invita a los presentes a elevar sus intenciones al Padre:

Poniendo nuestra confianza en el Dios Providente, que eligió a san José con una vocación singular de padre en el hogar de Nazaret, supliquémosle diciendo:

R. Da un corazón bueno y solícito a nuestros padres

Padre de bondad, que otorgaste el don de la prudencia a san José,
- concede a todos los padres este mismo don para que defiendan su familia de todo peligro. **R.**

Padre de ternura, que concediste a san José un profundo espíritu de oración,
- haz que los padres procuren el silencio en su vida para que sean hombres de recia vida interior. **R.**

Padre solícito, que en san José nos muestras este singular don,
- capacita a los padres para que siempre estén atentos a las necesidades de cuerpo y alma de su esposa e hijos. **R.**

Padre providente, que en san José nos muestras un ejemplo de fidelidad exquisita a tu voluntad,
- haz que los padres cumplan con este mismo celo su misión de educar en cristianamente a sus hijos. **R.**

Padre de la sencillez, que otorgaste a san José la discreción y humildad,
- haz de nuestros padres vivan estas virtudes esenciales para la familia y la sociedad. **R.**

Si no se dicen las preces, antes de la oración de bendición el ministro dice:

Oremos

Todos oran en silencio.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

El celebrante con las manos extendidas dice la siguiente oración de bendición:

Padre de la vida, Señor de la historia,
que prometiste a tu siervo David
una descendencia salida de sus entrañas
y que en José, hombre justo,
cumpliste tu palabra.

Te damos gracias por la vida de aquel
que pusiste al frente de tu familia
para que haciendo las veces de padre

cuidara a tu Hijo unigénito,
concebido por obra del Espíritu Santo
en las entrañas de María Virgen.

Te suplicamos te dignes bendecir + a estos padres,
para que sean hombres justos y prudentes,
solicitos y llenos de temor de Dios;
que brillen por una humilde discreta y
un servicio constante;
que eduquen a sus hijos en tu suave Ley
y les enseñen a amar y cumplir tus mandatos;
que sean esposos fieles en los que sus hijos
encuentren un modelo de vida y entrega.

Acompaña siempre sus pasos y haz que
vivan unidos a tu corazón de Padre,
para que un día gocen de tu presencia en el hogar del Cielo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos responden:

R. Amén.

CONCLUSIÓN DEL RITO

El celebrante bendice a los fieles con las manos extendidas

Dios misericordioso,
que en san José nos muestra su Corazón
paterno, colmado de bondad y solicitud,
os conceda por su Hijo la mejor de sus bendiciones

Todos responden:

R. Amén.

El celebrante imparte la bendición:

Y la bendición de Dios Todopoderoso
Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.

La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podéis ir en paz

Todos responden:

R. Demos gracias a Dios.

MATERIAL CATEQUESIS

CARTA A LOS PADRES

Queridos padres:

Os escribe un padre como vosotros, uno de tantos. Sé que hoy no está de moda nuestra misión; directamente se nos presupone poco implicados en la educación de nuestros hijos y rehuyendo nuestras responsabilidades en el hogar. Y es verdad que no es fácil ser padre.

Nuestros hijos hablan un lenguaje cada vez más complicado y con el frenesí del trabajo, podemos no encontrar nuestra misión en el hogar.

Es por ello, que la Iglesia nos propone el mejor modelo, San José. Él nos enseña a ser el soporte humilde de la familia, la mano de consuelo para nuestros hijos, los abrazos que acogen a la esposa cuando ella pierda la paz.

Cómo miraría Jesús a San José, su padre. Con admiración y deseo de imitarlo ante el ejemplo callado y sencillo de vida entregada día a día.

Así pues, podemos intentar seguir el ejemplo de San José e intentar ser un “buen padre”, por eso os invito a acudir a vuestra parroquia para recibir la Bendición de manos de vuestro sacerdote.





**Homilía de Benedicto XVI
en la misa presidida en Yaundé,
19 marzo, 2009**

Quisiera dirigir, además, una exhortación particular a los padres de familia, pues san José es su modelo. Él os puede enseñar el secreto de vuestra paternidad, él que veló por el Hijo del Hombre. Del mismo modo, todo padre recibe de Dios a sus hijos creados a su imagen y semejanza. San José fue el esposo de María. Del mismo modo, a cada padre de familia se le confía el misterio de la mujer a través de su propia esposa. Como san José, queridos padres de familia, respetad y amad a vuestra esposa y guiad a vuestros hijos con amor y con vuestra presencia atenta hacia Dios, donde deben estar

(Cf. Lucas 2, 49).



Libros

Corazón de padre, Osvaldo Poli.

La sombra del padre, Jan Dobraczynski. Colección Arcaduz. Palabra

Padres fuertes, hijas felices. Meg Meeker, Ciudadela 2010



Película

La fuerza del honor. Alex Kendrick. 2012:

El film se sumerge en la vida de cuatro agentes de la ley que hacen un compromiso de ser mejores padres.

25 marzo
Solemnidad de la Anunciación del Señor

BENDICIÓN DE LAS EMBARAZADAS

RITOS INICIALES

El celebrante dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos se santiguan y responden:

R. Amén.

El ministro, si es sacerdote o diácono, saluda a los presentes, diciendo:

El Señor Jesús, engendrado por obra del Espíritu Santo en el seno de María Virgen, esté siempre con todos vosotros.

Todos responden:

R. Y con tu espíritu.

El celebrante dispone a los presentes a recibir la bendición con esta monición:

En esta solemnidad del Anuncio de la maternidad divina a nuestra Señora, queremos dar gracias a Dios por cada una de las mujeres que con generosidad han abierto su corazón a la vida aceptando cooperar en su obra creadora.

Pidamos en esta celebración, que Aquél que se dignó elegir a María como Sagrario de su Hijo, colme de bendiciones a todas estas mujeres.

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS

Luego el lector, uno de los presentes o el mismo celebrante, lee este texto de la Sagrada Escritura:

Isaías 7, 10-14; 8, 10: Mirad: la virgen está encinta

Escuchad ahora las palabras del profeta Isaías:

En aquel tiempo, el Señor habló a Acaz:

-«Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo.»

Respondió Acaz:

-«No la pido, no quiero tentar al Señor.»

Entonces dijo Dios:

-«Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal:

Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre

Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”»

Palabra de Dios

A continuación se recita o canta el siguiente:

Salmo responsorial

Sal 39, 7-8a. 8b-9. 10. 11 (R.: 8a y 9a)

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,

y, en cambio, me abriste el oído;

no pides sacrificio expiatorio,

entonces yo digo: «Aquí estoy.» R.

«-Como está escrito en mi libro

- para hacer tu voluntad.»

Dios mío, lo quiero,

y llevo tu ley en las entrañas. R.

He proclamado tu salvación

ante la gran asamblea;

no he cerrado los labios:

Señor, tú lo sabes. R.

No me he guardado en el pecho tu defensa,

he contado tu fidelidad y tu salvación,

no he negado tu misericordia y tu lealtad

ante la gran asamblea. R.

El celebrante, según las circunstancias, exhorta brevemente a los presentes, explicándoles la lectura bíblica, para que perciban por la fe el significado de la celebración.

PRECES

A continuación tienen lugar las preces. El celebrante invita a los presentes a elevar sus intenciones al Padre:

Por medio de Cristo, nacido de María, confiemos nuestras súplicas al Padre del Cielo, dador de todo don, que concede la fecundidad a sus hijas y digámosle:

R. Bendice y protege el fruto de sus entrañas

Tú que permaneciste en el seno de María Virgen y fuiste dado a luz en Belén,
- otorga tu luz y gracia a la nueva vida que estas hijas llevan en su seno. **R.**

Tú que te entregaste en la cruz por tu amada Iglesia con amor en extremo,
- haz que estas hijas tuyas entreguen sus vidas con tu misma caridad. **R.**

Tú que engendraste por tu muerte a una multitud de hijos ,
- haz que estas hijas tuyas sepan engendrar sus hijos al Cielo. **R.**

Tú que con tu entrega has realizado una nueva creación,
- llena de esperanza el corazón de estas hijas, que con su parto ayudarán a trasfigurar el rostro de este mundo. **R.**

Si no se dicen las preces, antes de la oración de bendición el ministro dice:

Oremos

Todos oran en silencio.

ORACIÓN DE BENDICIÓN

El celebrante con las manos extendidas dice la siguiente oración de bendición:

**Padre fiel y fecundo,
que has creado todo por y para el amor,
que nos has dado a tu Hijo, nacido de la Virgen Madre,
para salvar al mundo caído en el pecado.**

**Mira con bondad a estas hijas tuyas,
que imploran tu protección sobre el hijo de sus entrañas;
derrama sobre ellas tu solícita bendición +
y concédeles un parto feliz
y que sus hijos lleguen a formar parte
de la gran familia de los bautizados.
Por Jesucristo nuestro Señor.**

Todos responden:

R. Amén.

CONCLUSIÓN DEL RITO

El celebrante bendice a los fieles con las manos extendidas

El Dios fiel y fecundo,
que os ha concedido el don de la vida en vuestros hijos,
os conceda la mejor de sus bendiciones.

Todos responden:

R. Amén.

El celebrante imparte la bendición:

Y la bendición de Dios Todopoderoso
Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros.
Podéis ir en paz en el nombre del Señor.

Todos responden:

R. Demos gracias a Dios.

MATERIAL CATEQUESIS

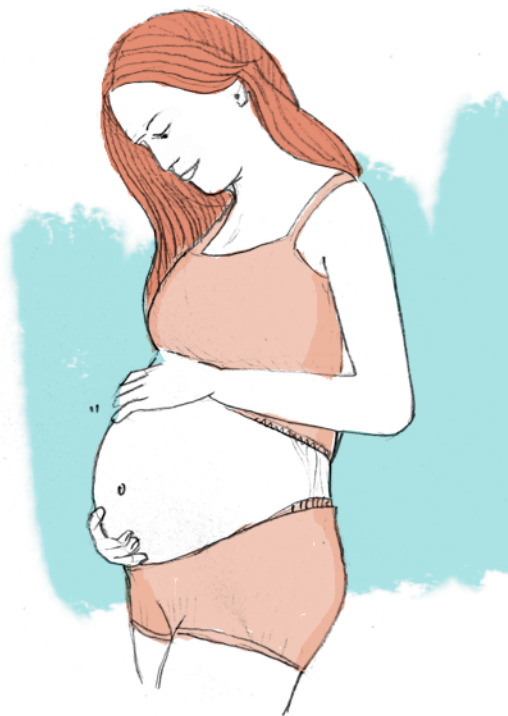
CARTA A LAS EMBARAZADAS

Querida amiga y madre;

si, ya te digo madre aunque todavía no hayas “dado a luz”. Tal vez sea tu primer hijo, o ya tengas alguno más en casa, pero nadie te podrá negar que tienes a tu bebé dentro de ti. Ya sientes sus pataditas y ya le hablas y le quieres con todo tu corazón.

Tal vez, la noticia del embarazo ha sido una verdadera fiesta en casa, lo deseabais con muchísima ilusión; tal vez te pilló por sorpresa, no lo esperabas, o tal vez has tenido problemas en el embarazo y han surgido dudas. Bueno no lo pienses, todo ha pasado y estás feliz por tener a tu bebé dentro.

Soy una mujer como tú, mamá de 3 niños y te escribo para decirte que si quieres, te acompañaré con mi Oración durante todo tu embarazo. Y te invito a que leas este folleto que te ayudará en estos meses y asistas a tu parroquia el día que te diga tu sacerdote para la “Bendición de las embarazadas”.



MADRES EMBARAZADAS



Texto evangélico:

“María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón.”



Testimonio: Gianna Beretta Molla

Gianna Beretta nació en Magenta, Italia en el año 1922. Estudió la carrera de medicina y en 1955 se casó con el ingeniero Pietro Molla. El joven matrimonio tenía ya tres pequeños y cuando Gianna esperaba su cuarto hijo con tal solo dos meses de embarazo, se le diagnosticó un cáncer de útero.

Había que operarla sin más tardanza. Gianna pidió expresamente al médico que el tumor le fuera extraído sin dañar la vida de la criatura que tenía en el vientre. Dijo: «Si hay que decidir entre mi vida y la del niño, no dudéis; elegid -lo exijo- la suya. Salvadlo» Fue una joven madre de la diócesis de Milán que, por dar la vida a su hija, sacrificaba, con meditada inmolación, la propia».

Una vez operada, pasó los seis meses orando y aceptando lo que el señor quisiera de ella, hasta el nacimiento de Gianna Emanuela, que así se llamó la niña que nació el 21 de abril de 1962. Después de una semana de atroces dolores, Gianna Beretta murió el 28 de abril de 1962, a la edad de 39 años.

Juan Pablo II beatificó a Gianna Beretta en una solemne ceremonia en la plaza de San Pedro, en Roma el 24 de abril de 1994, dentro del año internacional de la familia.

Fue canonizada por el mismo pontífice, el 16 de mayo de 2004, y hoy es la patrona de las mujeres embarazadas y de los movimientos pro-vida. Su fiesta se celebra el 28 de abril.



Oración de santa Gianna Beretta Molla

Dios, que eres nuestro Padre,
te alabamos y te bendecimos
porque en Santa Gianna Beretta Molla
nos has dado y hecho conocer
una mujer testigo del Evangelio
como joven, esposa, madre y médico.
Te agradecemos porque,
también a través del don de su vida
nos enseñas a acoger y honrar cada creatura humana.
Espíritu Santo, fuente de toda perfección
danos también sabiduría,
inteligencia y coraje para que,
con el ejemplo de Santa Gianna y por su intercesión,
en la vida personal, familiar y profesional,
sepamos ponernos al servicio de todo hombre y mujer
y crecer así en el amor y en la santidad.

Amén.